

Por *Rodrigo Mayorga Camus*

Agustín Leyton Sepúlveda,
Alfredo Mariñir Pacheco,
Alejandro Mellado López,
Balthazar Caces Aros,
Ignacio Olivares Sosa y
Luis Olivares Hernández
(2018). *El olvido del profesor
Zañartu*. Santiago de Chile,
43 páginas.

¿Cuál es el rol que juegan los docentes al interior de un establecimiento escolar? Enfrentados a esta pregunta, es posible que nuestros recuerdos divaguen veloces hacia la figura de un maestro o maestra que marcó nuestros años de juventud. Detenidos a pensarlo con más detalle, puede que recordemos otros que animaban la vida de nuestra escuela, sus patios, sus salas de clases. Pero allí donde la memoria trae respuestas rápidas, la historia parece quedarse corta. A diferencia de la primera, a esta última le ha sido más difícil ingresar al espacio de la escuela y dar cuenta del rol que

profesores y profesoras jugaron en éste y en las vidas de sus alumnos.

El olvido del profesor Zañartu - de Agustín Leyton Sepúlveda, Alfredo Mariñir Pacheco, Alejandro Mellado López, Balthazar Caces Aros, Ignacio Olivares Sosa y Luis Olivares Hernández - es una obra que busca llenar parte de este vacío historiográfico. Tomando como marco el último año de la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo, este estudio se centra en la figura de Alberto Zañartu Campino, profesor de Historia y Geografía del Liceo de Aplicación. Específicamente, en su asesinato, ocurrido durante un confuso incidente con Carabineros y tras asistir al funeral de Jaime Pinto Riesco, estudiante de Medicina fallecido durante una protesta contra el régimen ibañista. Poniendo este evento en el contexto de la resistencia del profesorado nacional contra el gobierno, los autores dan cuenta de las distintas formas en que los docentes del país se organizaron para oponerse a Ibáñez del Campo. Tanto la muerte del profesor Zañartu como su posterior funeral aparecen así como eventos esenciales en una cadena que concluyó con la huida de Ibáñez a Argentina y el desplome de su gobierno.

Hasta allí, el texto se suma a una fructífera línea de análisis propia de nuestra historia educacional. Teniendo como máximo exponente a Iván Núñez, ésta se ha centrado en el estudio de los profesores en tanto actores políticos, conformando gremios y luchando por sus derechos en las calles. El olvido del profesor Zañartu la lleva un paso más allá, indagando en el impacto que esta actividad política tuvo al interior de los establecimientos educacionales. Así, los autores no se limitan a estudiar la reacción de los

gremios de profesores ante la muerte de Zañartu, sino también la de decenas de comunidades escolares a lo largo y ancho del país. De entre éstas, la más relevada es sin duda la de su propio establecimiento: el Liceo de Aplicación.

Otro punto importante a destacar es el tipo de fuentes utilizadas en este estudio. El olvido del profesor Zañartu es un texto histórico construido en base a artículos de prensa, actas de sesiones de la Cámara de Diputados y material inédito obtenido del Archivo Escolar del Liceo de Aplicación. El trato de algunas de estas fuentes podría haberse beneficiado de un proceso de crítica más acabado, como es el caso de los periódicos y sus reportes de asistentes a las protestas. Entendiendo que los medios de comunicación tenían posturas definidas respecto al gobierno de Ibáñez del Campo y teniendo en cuenta lo difícil que es incluso hoy estimar la cantidad de asistentes a una protesta, un cuestionamiento más acabado a estos números habría sido necesario. A pesar de esto, es notable el uso que hace el texto de una serie de fuentes riquísimas y poco exploradas aún por los historiadores, como son las propias del Archivo Escolar del Liceo de Aplicación. Por medio de éstas, los autores logran atravesar las murallas de la escuela e internarse en sus siempre esquivos pasillos, patios y salones. De esta forma, El olvido del profesor Zañartu presenta una nueva forma de estudiar históricamente las prácticas y espacios escolares, a través del uso de fuentes que la historia de la educación chilena ha tendido a ignorar hasta recientemente – como la correspondencia entre directores, los libros de clases o las actas escolares –, no tanto por desinterés como por incapacidad de acceder a las mismas.

En ese sentido, El olvido del profesor Zañartu es producto de un interesante modelo de trabajo, que combina procesos de recuperación patrimonial e investigación histórica. Sus autores son todos estudiantes y miembros del Taller Patrimonial del Liceo de Aplicación, liderado por el profesor de Historia y Geografía, Roberto Rojas Cisterna. Es esta una iniciativa coprogramática del establecimiento que se encuentra también ligada al Programa de Archivos Escolares del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica, y por medio de la cual se ha realizado previamente un trabajo de recuperación y puesta en valor del patrimonio histórico de la comunidad escolar. Ello significa que han sido estos jóvenes historiadores y sus pares quienes, de un modo u otro, han permitido constituir el Archivo Escolar que tan ricamente ha nutrido su estudio. Al mismo tiempo, esto permite que la obra reseñada no solo estudie al Liceo de Aplicación del pasado, sino que también le ‘hable’ en el presente. Los autores reconocen explícitamente que su texto busca contribuir a “la memoria de nuestra comunidad aplicacionista” (p. 12), a través de la figura de este profesor caído y posteriormente olvidado. Su texto es entonces una forma de “hacer justicia” (p. 36) pero, incluso más importante, una búsqueda de inspiración en el pasado para orientar un conflictivo momento actual. El estudio

concluye diagnosticando críticamente las movilizaciones al interior del establecimiento durante los últimos años e identificando la raíz de sus problemas en la “crisis latente de confianza que existe entre los estudiantes y los profesores” (p. 35). El caso estudiado, proponen los autores, reflejaría un momento de unidad y solidaridad al interior de la comunidad aplicacionista en torno a la figura de un maestro caído en la lucha por la libertad y derechos de todos, argumentando que hoy esta misma comunidad podría “encontrar en la figura del profesor Alberto Zañartu un ejemplo de acción para el presente” (p. 36).

El olvido del profesor Zañartu es evidencia de lo fructífero que pueden resultar iniciativas de este tipo, que reconozcan el valor del patrimonio escolar en la educación histórica y establezcan puentes para un trabajo conjunto, cooperativo y horizontal entre la Universidad y la Escuela. A través de éstas, nuestros jóvenes pueden ser mucho más que receptores pasivos del conocimiento histórico que se les entrega en sus aulas. El olvido del profesor Zañartu es evidencia innegable de que nuestros y nuestras estudiantes pueden volverse verdaderos historiadores y productores de conocimiento, capaces de explorar el pasado de sus propias comunidades escolares en pos de iluminar su devenir presente.

Rodrigo Mayorga Camus es Candidato a Doctor en Antropología y Educación en el Teachers College, Columbia University.

Correo electrónico: lrm2166@tc.columbia.edu